"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

El movimiento hacia lo interno no es búsqueda en absoluto, es percepción. Lo curioso de la meditación es que un acontecimiento no se convierte en una experiencia.

Lejos del mundo. Cerca de los hombres

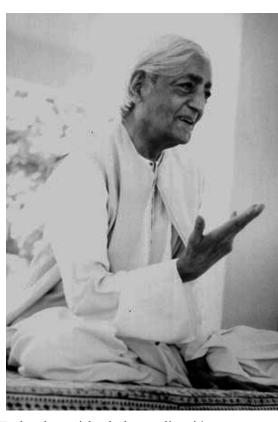
Un periódico para leer

Jul io 2012

<u>PERIÓDICO DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA</u> PROHIBIDA SU VENTA

El movimiento de la meditación es intemporal, en él no hay tiempo ni espacio, no hay nada que pueda experimentarse, nada que obtener, nada que alcanzar.

La meditación no obtiene ni alcanza



- 1) Todo el sentido de la meditación es no seguir el sendero que el pensamiento ha trazado hacia lo que considera que es la verdad, la ilu-minación o la realidad. **No hay sendero ha**cia la verdad. El hecho de seguir cualquier sendero conduce hacia lo que el pensamiento ya ha formulado y que, por placentero o satisfactorio que sea, no es la verdad.
- 2) Es una idea falsa pensar que un sistema de meditación, o la práctica constante de ese sistema en determinados momentos de la vida cotidiana, o su repetición durante el día, traerá consigo claridad y comprensión. La meditación está mucho más allá de todo eso y, como el amor, no puede ser cultivada por el pensamiento. En tanto exista el pensador para meditar, la meditación será meramente una parte de ese aislamiento propio (ego) que es el movimiento corriente de nuestra vida cotidiana.
- 3) El amor es meditación. El amor no es un recuerdo, una imagen sustentada como placer por el pensamiento, ni es la imagen romántica que fabrica la sensualidad; es algo que está más allá de todos los sentidos y más allá de las presiones económicas y sociales de nuestra vida. La realización inmediata de este amor, que no tiene raíces en el ayer, es meditación; porque el amor es la verdad y la meditación es el descubrimiento de la belleza de esta verdad. El pensamiento no puede descubrir esto. Nunca puede decir: "He descubierto" o "he capturado ese amor que es del cielo".
- 4) ¿Hay una experiencia nueva en la meditación? El deseo de experiencia, de una experiencia más elevada, que esté más allá de lo

- periencia. El anhelo de más experiencias, de visiones, de una percepción superior, de una realización u otra, hace que la mente mire hacia fuera, lo cual no difiere de su dependencia del medio y de la gente. Lo curioso de la meditación es que un acontecimiento no se convierte en una experiencia. Está ahí, como una nueva estrella en los cielos, sin que la memoria se apodere de él y lo retenga, sin el habitual proceso de reconocimiento y respuesta en términos de agrado o desagrado.
- 5) Nuestra búsqueda se dirige siempre a lo externo. La mente que busca cualquier experiencia, sea la que fuera, se está moviendo en lo externo. El movimiento hacia lo interno no es búsqueda en absoluto, es per**cepción.** La respuesta es siempre repetitiva porque siempre procede del mismo banco de memoria.
- 6) En la meditación lo que hacemos es estar atentos al pensador, no tratar de resolver la contradicción produciendo una integración entre el pensamiento y el pensador. El pensador es la entidad psicológica que ha acumulado experiencia como conocimiento; es el centro que nos ata al tiempo y es el resultado de la siempre cambiante influencia ambiental; desde este centro el pensador mira, escucha, experimenta. En tanto uno no comprenda la estructura y anatomía de este centro, el conflicto es siempre inevitable, y una mente en conflicto no puede comprender la profundidad y la belleza de la meditación.
- 7) En la meditación no puede haber un pensador, lo cual implica que debe terminarse el pensamiento (el pensamiento urgido por el deseo de alcanzar un resultado). La meditación no tiene nada que ver con alcanzar un resultado. No es cuestión de respirar de una manera especial, o de mirarse la nariz o de despertar el poder de realizar ciertos trucos, y todo lo demás de ese inmaduro disparate.
- 8) La meditación no es algo separado de la vida. Cuando conducimos un auto, o nos encontramos sentados en un colectivo, cuando conversamos sin objetivo, cuando caminamos a solas... si estamos pasivamente alerta a todo eso, ello forma parte de la meditación.
- 9) La meditación consiste en vaciar la mente, vaciarla de todas las cosas que ha reunido, que ha acumulado. Si hacemos eso, descubriremos que en la mente hay un espacio extraordinario, y ese espacio es libertad. De forma tal de que podemos tener la libertad desde el principio mismo y no limitarnos a esperar, confiando en tenerla al final. Debemos hallar el significado de la libertad en nuestro trabajo, en nuestras relaciones y en todo cuanto se hace. Descubriremos entonces que la meditación es creación.

- cotidiano o lo vulgar, es lo que inhibe la ex- 10) La creación implica una mente que se halla en el estado de creación. Puede o no expresar ese estado. La expresión tiene muy poco valor. Ese estado de creación no tiene causa por lo tanto una mente que se encuentra en ese estado está muriendo y viviendo, amando y siendo a cada instante. La totalidad de ello es meditación.
 - 11) Una mente quieta no busca experiencias de ninguna clase. Y si no está buscando, y por lo tanto se halla completamente inmóvil, sin movimiento alguno del pasado, y en consecuencia libre de lo conocido, encontraremos, si hemos llegado hasta ahí, que existe un movimiento de lo desconocido que precisamente no es reconocible; un movimiento que no puede traducirse, ni expresarse en palabras; descubriremos entonces que existe un movimiento de lo inmenso. Ese movimiento es intemporal, en él no hay tiempo ni espacio, no hay nada que pueda experimentarse, nada que obtener ni alcanzar. Una mente así conoce la creación, no la "creación" del artista, sino esa creación sin motivo, sin expresión externa. Esa creación es amor y muerte.
 - 12) Todo esto es el camino de la meditación. Un hombre que quiera meditar debe conocerse a sí mismo y debe tener la certeza que el Ser medita en él. Sin conocernos a nosotros mis-mos no podemos ir muy lejos. Solo alcanzaremos nuestra propia proyección.
 - 13) La meditación es ese proceso de echar las bases instantáneamente, de inmediato; en realidad no es un proceso, lo cual implicaría tiempo; todo esto da origen naturalmente y sin esfuerzo alguno, al estado de quietud mental. Sólo entonces existe una mente que se encuentra más allá del tiempo (no-mente), más allá de la experiencia y más allá del conocimiento.
 - 14) Si comprendemos todo el proceso del pensar hallaremos que la mente está silenciosa completamente. En ese silencio total de la mente no hay un observador, por lo tanto no hay experimentador alguno; no hay una enti-dad que esté acumulando experiencia (actividad que pertenece a la mente centrada en
 - 15) Meditar es purificar la mente de su actividad egocéntrica. Hallaremos silencio y vacío total. La mente ya no está contaminada por lo externo, ya no se encuentra sujeta a ninguna influencia ni a la presión de deseo alguno. Está completamente sola, y al estar sola nada la afecta, es inocente. En consecuencia existe una posibilidad de que se manifieste o perciba aquello que es intemporal, eterno. Todo esto es meditación.

Obra completa de Krishnamurti

Una mente quieta no busca experiencias de ninguna clase

ED170R1AL

La importancia de lo pequeño

Por Camilo Guerra

Nuestra programación es siempre para grandes cosas (realizarlas, tenerlas, verlas, sufrirlas, padecerlas, mirarlas); nuestro nivel de consciencia es precario, primitivo (nos imaginamos separados de todo y de todos), pero nuestro condicionamiento nos remite a que lo nuestro es grandioso, nuestro punto de vista es único, lo que pensamos, decimos o hacemos, siempre es superior en todas sus formas a lo que piensa, dice y hace "el otro". Confiamos en Dios porque lo consideramos todopoderoso y nos imaginamos qué es ser todopoderoso; nos imaginamos a nosotros con poder, pero siempre en ese nivel de consciencia primario; el poder sería para imponer mi criterio (que siempre es el mejor).

La mente que nos obnubila con el pasado y con el futuro, nos impide artesanalmente que vivamos el aquí y el ahora, donde está lo cotidiano, la realidad, en suma donde está la vida.

Ante la pregunta des-programadora de Jesús "¿quién dicen ustedes que soy yo?" no hay posibilidad de invocar grandes pensadores ni filósofos para referenciar la respuesta; ni gurúes, ni guías iluminados, ni contactos, ni canales: la respuesta tiene que ser la mía, aquí y ahora.

¡Somos los hijos del Viviente, del único que vive!

Y esta iniciación agradece Jesús al Padre porque la comunicó a los "pequeños" y no a los "prudentes". Nótese que no dice pobres, ricos, sanos, enfermos, lindos ni feos, sino "pequeños", oponiéndolos a los "prudentes".

El "prudente" no puede trascender. Para ser conscientes de la paternidad divina (que no es como la paternidad humana), tenemos que dejar de ser prudentes. El prudente está programado para no arriesgar, para analizar, para razonar, para evaluar. El prudente nunca se va a "soltar"; siempre pretende

que antes de soltarse sea "agarrado", "tomado"; quiere ir siempre a lo seguro. Humanamente impecable ("es preferible que muera un hombre solo y no que perezca el pueblo"), para trascender, totalmente insuficiente.

Vivimos en una dimensión paranoica, en un nivel de consciencia de energías contrapuestas que se neutralizan entre sí, impidiéndonos ser.

El Reino es como la más pequeñas de las semillas, cuando empieza no se ve, parece imposible que llegue a crecer, y sin embargo se desarrolla en el arbusto más grande; se refería a la semilla de mostaza.

El Reino es como una perla escondida en un terreno, que valoriza a todo el terreno. Y el que la descubre no vacila en vender todo para poder comprar ese terreno que esconde el tesoro.

El Reino es como la levadura de la masa; una pequeña medida fermenta toda la masa. Un poco de sal alcanza para darle sabor a mucha comida.

El Reino se da en lo cotidiano: no hay grandes misiones, ni grandes designios (humanamente hablando...). Aquí y ahora con el prójimo que la Providencia me acomoda al lado; no el que yo quiera buscar, no con el que me quede cómodo, no con el que sea fácil de amar...

Un niño pequeño es el esperado que nace en un pequeño país ocupado, derrotado, en una familia de trabajadores, de jornaleros y de amas de casa; no hay títulos ni honores, no hay imperios ni tronos, no hay victorias militares, ni políticas, ni siquiera dialécticas.

Una vida pequeña, breve... un mal asumido, no explicado, sin shows, sin aglomeraciones...

Vamos a trascender, vamos a la aventura del ser; es hora que descubramos la importancia de una fugaz mirada de incognoscible intensidad.

Renunciar a la perfección

Mucho calor. Cantan los pájaros y los monjes sudan; alrededor de las tres y cuarto estaba yo en la puerta de la sala grande mirando una enorme cantidad de cúmulos nubosos de Kentucky más allá del monte Olivet, con un buitre yendo perezosamente de acá para allá sobre el pastizal de las ovejas, muy alto y negro contra la blanca montaña de nubes. Sombras azules sobre las nubes.

En la festividad de Nuestra Señora del Monte Carmelo, nuestra Señora me hizo feliz de distintos modos. En la oración, consciencia de la pureza de Dios rodeando mi imperfección de pureza y paz. No obstante, imposibilidad de quitarme yo de en medio para que no quedara más que Su pureza. No hay más solución que esperar con amor y humildad, y amar mi imperfección.

Todos mis deseos me arrastran cada vez más en una dirección: ser pequeño, no ser nada, gozarme en las imperfecciones, alegrarme de no merecer atención, de carecer de importancia en el universo. Ésta es la única liberación, el único camino hacia la soledad.

Mientras siga tomándome en serio, ¿cómo poder ser un santo, un contemplativo? Mientras siga preocupándome por mí mismo, ¿qué felicidad será posible en la vida? Porque el yo por el que me preocupo no existe realmente ni nunca lo hará ni nunca lo ha hecho, excepto en mi imaginación.

Thomas Merton, OCSO

Consideraciones (buenas, malas y peores)

- Puedo cambiar de sexo, pero no puedo comprar 10 dólares.
- ☐ Losinformativos son prohibidos para niñas, niños y adolescentes (sic)
- Está permitido irrumpir telefónicamente en un hogar a las 11,30 horas de la noche para realizar una encuesta sobre rating televisivo.
- ☐ Los derechos humanos están politizados y los deberes humanos aún no son difundidos.
- Miúnico objetivo es ganar dinero y progresar económica y socialmente... y algunas veces quiero saber si hay vida en otros planetas.
- ☐ Muchospracticanlano-violencia; la mayoría de ellos son los mismos que no se hablan con sus hermanos.
- La iglesia está preocupada y pide celibato y castidad a monjas y frailes. Les pide a los fieles que perdonen... pero los divorciados no pueden comulgar y los mocasines del Papa tienen que ser rojos.
- Jesúsnojuzgóalamujeradúltera, gracias a Dios, Jesústrascendiólamoraly religión.
- Los grupos de poder pelean por el poder, los "dormidos" miran los partidos de fútbol y agregan los de tenis por televisión. Está tan bien marcado el camino de lo espiritual como nunca lo estuvo.
- Los "religiosos" quieren ganar el cielo conbuenas obras, y ponen a dirigir su peregrinaje al ego y a la mente. "Los dormidos" quieren prosperar a cualquier precio. ¡Qué claro es el camino de los llamados a la vida!
- ☐ ¿Cuánto tiempo me picaría la nariz si no tuviera manos?
- Lapalabrasánscritaquesignifica"creación", tienesuequivalenteen: "soltar" o "hacer surgir lo que está en el ser".
- ☐ Lo más dificil es aceptar el cese de lo vital: desear disfrutar poseer.
- ☐ Lo que llamamos muerte significa el fin de todo lo conocido (apegos, posesiones, opiniones y logros). El cese es completo. Y lo que llamamos "muerte mística", es lo mismo pero "ahora".
- ☐ El conflicto: aferrarnos desesperadamente a la idea de que el yo debe continuar. El yo es producto del pensamiento, aún el que a veces denominamos pomposamente "yo superior".

Jesús vino a liberarnos de la idea errónea de que vivimos separados de Dios.

Dios mismo está buscando el camino en nosotros; quiere desplegarse en nosotros y mediante nosotros.

La búsqueda de Dios es el proceso de la evolución que se manifiesta en nosotros por el hecho de buscar. En realidad no buscamos a Dios sino que somos encontrados por Él.

Jesús fue un hombre que vivió dentro de la historia. Cristo es el símbolo de la forma divina que está despertando en nosotros.

Si Cristo naciera mil veces en Belén y no naciera en nosotros, estaríamos perdidos para siempre.

Willigis Jäger, osb

"Hay una vida que es superior a la que en la humanidad es norma: los hombres no la vivirán en virtud de su humanidad, sino en virtud de algo que hay en ellos y que es divino. No debemos escuchar a quienes exhortan a adherir estrictamente a lo que se piensa, sino que debemos vivir de acuerdo con lo más elevado que del hombre existe, pues por pequeño que esto sea, está por encima del resto en fuerza y excelencia".

Aristóteles

Le entregaron el libro del profeta Isaías, y él, desenrrollando el volúmen, halló el pasaje donde estaba escrito: 'El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido. Me ha enviado a anunciar a los pobres la Buena Nueva, a proclamar la liberación a los cautivos y devolver la vista a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.

Enrollando el volumen lo devolvió al ministro, y se sentó. En la sinagoga todos los ojos estaban fijos en él.Comenzó, pues, a decirles: 'Esta Escritura, que acabáis de oír, se ha cumplido hoy.' Lc 4, 17-21

"... Vayamos a Judea..., dijo Jesús. Sus discípulos le dijeron: Rabbí, hace poco los judíos querían apedrearte ¿y ahora quieres volver allí?

Lázaro ha muerto, y me alegro por ustedes de no haber estado allí, para que ustedes crean. Pero vayamos donde está él. Entonces Tomás, llamado el mellizo, dijo a los otros discípulos: 'Vayamos también nosotros a morir con El'. Jn 11, 6-16

Responsable

Dr. Camilo Guerra

Dirección y Correspondencia

Almafuerte 2629 (CP. 1712) Castelar Prov. Buenos Aires - Argentina Tel: 4627-8486 / 4629-6086

E-mail: derecho.viejo@yahoo.com.ar

Sitio Web:

www.derecho-viejo.com.ar

Registro de la Propiedad Intelectual N° 2.365.486.

C.G

El pasado y el futuro están sólo en la mente

- 1) La mente deja de funcionar cuando deja de desear.
- 2) El silencio de la mente surge naturalmente... sin esfuerzo alguno, si sabemos cómo observar, cómo mirar... "Mirar con atención; aún cuando esa observación sea sólo por un segundo, por un minuto, eso es suficiente". Krishnamurti
- 3) Suprimidos los estímulos que condicionan nuestro pensamiento y mantienen un alto nivel de imágenes, los pensamientos necesariamente disminuyen. Pero siempre quedará un remanente que solamente poco a poco irá disminuyendo hasta desaparecer, en la medida en que nuestra atención vaya quedando captada, atraída por la "Presencia", Presencia que está escondida, sin fragmentación, detrás de la palabra y detrás de la imagen. Pero poco a poco con paciencia y humildad (porque aquí es muy poco lo que se puede "hacer"). Casi todo es un don, una revelación.



- 4) Cuando no hay "pensar", no hay palabra ni mente en absoluto. Entonces sólo queda un estado pleno de inteligencia que no puede confundirse con la razón ni con el pensamiento. "La inteligencia es esa cualidad de atención, sensible y alerta ante "lo que es". Krishnamurti
- 5) El pasado y el futuro están solamente en la mente. Con cierta frecuencia hablamos de "lo mental" como del mundo del "pensamiento". Y en este sentido hablan muchos manuales y estudios frecuentemente, pero en realidad "mente es todo".
- 6) El ambiente es mente, porque es la mera proyección de la propia fuerza interior que construye una "relación". El cuerpo es mente: la mente lo sostiene y lo integra. La afectividad y el pensamiento son mente.
- 7) Los botones de encendido de la mente, para ponerla en funcionamiento son el pensamiento y la imagen. Desde ellos, la mente se controla y se orienta. Lo mental es el pensamiento y las diferentes expresiones de ese pensamiento.
- 8) Palabra, imagen, emoción, no son como frecuentemente un medio para expresar el pensamiento, sino que en realidad son el pensamiento mismo. No hay pensamiento sin palabra, sin imagen, sin símbolo.
- 9) La amplitud de la mente es pensamiento, palabra e imagen.
- 10) "... el centro, el núcleo, es la palabra. Si no hay palabra, ni rótulo, no hay

- centro, hay disolución, hay un vacío (no el vacío del miedo), hay una sensación de ser como la nada; y puesto que hemos eliminado todos los rótulos, somos completamente nuevo. El centro que es la palabra, ha sido disuelto". Krishnamurti
- 11) El proceso de inmersión en la profundidad renovadora, tiene necesariamente que comenzar por el intento de ir más allá de nuestra palabra interior, de nuestra interminable conversación interna; y por el intento de sustituir la explicación por la presencia real. Nos satisfacen enteramente las "explicación nes". Cuando tenemos una explicación de algo, ese algo deja frecuentemente de interesarnos. No tenemos ninguna otra forma de acercamiento a él.
- 12) Nuestra cultura, tal vez más que otras, se caracteriza por la industrialización de la palabra. Esta ha perdido su carácter individual, artesanal, bello y único. Se habla por hablar, y entonces se piensa por pensar.
- 13) La palabra es rótulo, es interpretación, es limitación. Es impresionante comprender que la palabra en vez de servir a un proceso liberador, está sirviendo a un encerramiento progresivo, en muchas ocasiones, cuando se pierde de vista el papel bello que la palabra ejerce, pero no se va más allá de sus posibilidades y de lo que realmente puede ofrecer. La palabra modela nuestra percepción. Vamos a Dios cargados de palabras. Y el Dios que las palabras nos traducen no pasa de ser un auténtico engendro personal.
- 14) No hay nada en el mundo que pueda trabar nuestra emancipación espiritual. Libertad y cautiverio existen solamente como conceptos mentales.
- 15) La meta de todas las grandes espiritualidades es aquietar la mente, ir más allá de todos los procesos del pensamiento, donde el silencio tiene la última palabra y donde Dios y la propia identidad se revelan sin distorsión, sin la limitación impuesta por una manera determinada de percibir, de nombrar, y de rotular. El silencio mental es ir "más allá" de lo mental. Y situarnos en un espacio de alta fidelidad, donde todo es justo, donde todo es exactamente "lo que es". En este ámbito la palabra queda sustituida por la "Presencia". Solamente en el silencio integral sabremos por primera vez qué es una flor.
- 16) El silencio mental en definitiva es el silencio del pensamiento, de la imagen y de la palabra; o dicho de otra manera, es el silencio del nombre y de la forma. Cuando el pensamiento va terminando, la mente comienza a estar tranquila, en silencio.
- 17) La fuente sana de energía para la mente es el silencio, hecho de libertad y de desapego, en el cual la mente se reconstruye y puede funcionar con plena garantía desde la "normalidad" y la "sabiduría" que el silencio aporta.
- 18) "... la razón es lo más superficial de nuestro ser; aunque la razón proclame que es lo más profundo, la razón es lo más externo. Tiene su misión, alguna utilidad, pero nada más que eso. Si pensamos que es un vehículo

- para adentrarnos a lo desconocido, nunca seremos capaces de saber nada digno de saberse".
- 19) En los místicos encontramos razones continuamente expuestas para no insistir en los pensamientos que nosotros mismos elaboramos, para dejar las imágenes, buenas para los principiantes, pero inadecuadas para quienes quieran dejarse adentrar en el misterio profundo e insondable de Dios. Dios habita una luz inaccesible que no puede ser contenida en los diminutos envases de los pensamientos e imágenes; éstos no pueden traducir su realidad. Son un auténtico estorbo, pasados los primeros momentos del principiante.
- 20) Existe un tipo particular de dificultades que impiden, ya sea la aceptación del silencio o ya sea la permanencia en el mismo. Estamos tan afirmados sobre la base de nuestros pensamientos y de nuestras certezas, que tenemos miedo de que si nos faltan los pensamientos, las imágenes y los hábitos mentales, caeríamos en la incoherencia y en la nada.
- 21) Por otra parte, una dificultad nada despreciable, aunque no suficientemente comprendida por quien la padece es el hecho de que como las palabras modelan nuestras percepciones,



Por Nicolás Caballero, cmf

resulta muy difícil percibir, darse cuenta de aquello que no podemos verbalizar, nombrar o pensar. Por otra parte cuando la palabra va faltando, la persona necesariamente comienza a "estar en presente", sin pasado ni futuro. Y un presente de tal calibre resulta en ocasiones insoportable, para quien únicamente piensa en término de pasado y de futuro y pierde normalmente la gran ocasión de encontrarse con lo que ahora es "aquí y ahora".

22) La meditación no es ningún tipo de instrumento, ni técnica, ni procedimiento. Es la misma vida que fluye libremente en el ámbito de una consciencia también libre y abierta.

La calidad de los tiempos

En la plenitud de los tiempos apareció un profeta que invitaba a la conversión. No a convertirse a otra religión, sino a convertirse hacia dentro de cada uno. Arrepentimiento y conversión. Arrepentimiento de la ilusión de separatividad y regreso a lo Uno.

El anuncio era acerca de la proximidad de la consciencia crística, de su advenimiento; algo que iba a aparecer como la gota que derrama el agua de un recipiente. La plenitud de los tiempos significa el momento adecuado para salirse del tiempo histórico y psicológicoe ingresar definitivamente en tiempos apocalípticos o finales. Es el fin del desarrollo del ego.

La calidad del tiempo es interior al hombre. No tiene relación alguna con los tiempos cronológicos ni con los históricos, ni tampoco con los psicológicos; es otra calidad de tiempo; se insinúa en el evangelio con frases tales como: "No se puede servir a dos señores" o "el que no junta, desparrama" y se define con la frase "el que no está conmigo está en mi contra". Estos conceptos al ser vividos se transforman en experiencias únicas que marcan el ingreso a los tiempos apocalípticos individuales.

No existe un apocalipsis exterior, ni menos aún de carácter general, enmarcado dentro de alguna historia o de alguna geografía.

Todos nuestros avances espirituales suponen un apocalipsis interior. Cuando el resucitado es reconocido, desaparece. Cuando ingresamos al mundo espiritual, con sus tiempos, el mundo de superficie explota.

Los tiempos apocalípticos no se enseñan ni se aprenden; no se los puede producir ni tampoco se los puede negar, ocurren.

Un hito de la vida espiritual, que marca claramente un antes y un después, es el descubrimiento abrumador de que nuestro mundo es obra de nosotros mismos, que lo hemos creado a nuestra medida, y con el fin único de evolucionar, atravesando la materia hacia lo espiritual.

Hemos atraído gracias y desgracias, pero ahora tenemos la certeza de que no hubo ningún error. Nunca hay errores.

El descubrimiento que clarifica todo lo vivido, inevitablemente se da en un marco de dolor; no de sufrimiento, sí de dolor.

Todo lo vivido es pasible de una nueva lectura. Revivimos lo anterior, a la luz de nuestro descubrimiento, lo revivimos y lo olvidamos; es del material de los sueños y no tiene otra realidad que lo haga interesante.

Yo soy ahora; ni lo anterior ni lo que puede venir puede ser aceptable.

C.G



El cofre de los recuerdos - Serie II

Resonancias del Concilio Vaticano II - III

(continuación) - Advertencia: como expresé al comenzar esta nueva serie del "Cofre de los recuerdos", los artículos sobre el Vaticano II no persiguen una finali-



dad sistemática ni académica, que por otro lado no estoy en grado de ofrecer, ni lo pretendo, sino la exposición o comentario vivencial de las resonancias producidas en mi corazón por este acontecimiento, que hace cincuenta años sorprendió, no sólo a la Iglesia, sino a toda la comunidad humana.

Y lo hago en consonancia con muchos hombres y mujeres de mi generación que se conmovieron, se entusiasmaron y se movilizaron por este hecho generador de esperanzas; y como testimonio para las nuevas generaciones que quizás no tuvieron noticias (o las tuvieron filtradas o ideologizadas) de esta memoria eclesial.

Comenzamos por señalar y compartir someramente algunas fechas desde su concepción, convocación y el curso que fue tomando la realización del Concilio. Los pongo en su conjunto para encuadrar el momento de su iniciación (1962) cuyo cincuentenario estamos celebrando.

Año 1959: el 25 de enero, Juan XXIII en la basílica de San Pablo Extramuros (fuera de las murallas de la antigua Roma, una de las cuatro grandes basílicas constantinianas) anuncia a los cardenales allí presentes su intención de convocar un Concilio. Esto sería la concesión de la intuición de Pío XII y del movimiento "Mondo Migliore" (por un mundo mejor) piloteado con ahínco y pasión por el jesuita P. Lombardi, como vimos en el artículo anterior.

A partir de este anuncio se conciben y realizan dos períodos muy definidos y movimentados entre fechas: uno ante-preparatorio (1959-1960) y otro preparatorio (1960-1962), hasta desembocar en el comienzo de la primera etapa conciliar propiamente dicha (octubre-diciembre 1962). Estos datos, tomados de la trigésima primera edición del compendio realizado por la Biblioteca de Autores Cristianos -BAC - (el librito marrón encontrado en el fondo del "cofre"), son interesantes, porque nos sumergen en ese momento esperanzador cuyos antecedentes no llegaban al gran público sino que quedaban en el ámbito de Comisiones y Centros especializados que organizaban las encuestas correspondientes. ¿Cómo llegamos al comienzo tan esperado? ¿Qué se decía ("cocinaba") en los Centros preparatorios...? Lo compartimos.

Período ante preparatorio (1959-1960): Se constituye en Roma una Comisión presidida por el cardenal Tardini, quien envía (el 18-06-59) una Carta a todos los Cardenales, Obispos, Congregaciones romanas y religiosas, Universidades católicas y Facultades teológicas para pedir sugerencias y proponer temas de interés

para el Concilio. Contestaron, según las encuestas, el 77 por ciento de los interrogados con casi 2000 respuestas que fueron procesadas y sintetizadas en proposiciones formuladas en pocas palabras. Esta etapa concluye con la Encíclica "Ad Petri cathedram" (A la Cátedra de Pedro") con las primeras indicaciones sobre los fines del Concilio.

Período preparatorio (1960-1962): En la significativa solemnidad de Pentecostés (junio de 1960), fecha en que los cristianos celebramos el cierre del período pascual con la efusión del Espíritu Santo sobre los apóstoles y María reunidos en el Cenáculo de Jerusalén, dando así nacimiento a la Iglesia, el Papa Juan XXIII, con el Motu proprio "Superno Dei nutu" (a disposición de Dios Supremo), instituye las 15 Comisiones y Secretariados preparatorios del Concilio.

Estas son las Comisiones: 1-Central, 2-Teológica, 3-Obispos y gobierno de las diócesis, 4-Clero y pueblo cristiano, 5-Religiosos, 6-Sacramentos, 7-Sagrada liturgia, 8-Estudios y seminarios, 9-Iglesias orientales, 10-Misiones, 11-Apostolado de los seglares, 12-Ceremonial, 13-Prensa y espectáculos, 14-Unión de los cristianos, 15-Secretariado administrativo.

Las Comisiones se encargaban de recibir los volúmenes de respuestas a la consulta realizada el año anterior, también alrededor de Pentecostés (18 de junio-1959) y a las "proposiciones" que las resumen, junto con un programa general de trabajo y los temas que aparecen como preferentes. Al año siguiente de la formación de las Comisiones, y siempre alrededor de la sugerente solemnidad de Pentecostés, se realiza la primera reunión de la Comisión central preparatoria (entre el 12 y el 20 de junio de 1961). Entre esta fecha y el 21 de junio de 1962 (en que tuvo lugar la última), se celebraron siete reuniones plenarias para examinar ya, entre otras cosas, los fascículos que contenían esquemas de algunas Constituciones y Decretos de los que serían propuestos al inminente Concilio.

La convocación: concreción de un anhelo largamente esperado. Con la fecha del significativo día de Navidad (25 de diciembre de 1961), y luego de una espera de casi cien años desde el último Concilio (el Vaticano I), el sucesor de Pío XII, Juan XXIII, convoca el Concilio ecuménico para el año siguiente (1962) con la Constitución apostólica "Humanae salutis" (de la salvación humana) que comienza diciendo: "El Reparador de la salvación humana, Jesucristo, quien antes de subir a los cielos, ordenó a sus Apóstoles predicar el Evangelio a todas las gentes, les hizo también (...) la consoladora promesa: Miren que yo estoy con ustedes todos los días hasta la consumación de los siglos (Mateo 28,20).

Este Documento de convocación, luego de considerar la situación de la humanidad y de la Iglesia en ese momento, **pro**pone el Concilio como don de la Iglesia al mundo y le ofrece una temática conciliar, dando así por concluida la fase preparatoria. Finalmente, tras el envío a todos los Obispos de los primeros textos disponibles, para ser estudiados antes de su viaje a Roma (julio-agosto-1962) Juan XXIII, con el Motu proprio "Appropinquante Concilio" (ante la proximidad del Concilio), publica el reglamento del mismo (5 de septiembre-1962) y pronuncia un Radiomensaje a un mes exacto de su esperado comienzo (11 de septiembre-

Llegamos así a la primera etapa

conciliar (11 de octubre a 8 de diciembre de 1962).

¡Comienzan las emociones! Imaginen la Basílica de san Pedro convertida en una enorme sala con la nave central flanqueada por dos enormes gradas, a derecha e izquierda a todo lo largo (150 metros hasta el altar mayor bajo el famoso baldaquino de Bernini) para albergar a casi 3000 asistentes.

Del 13 al 20 de octubre se constituyen las **Comisiones conciliares** que constan de 25 miembros: 16 elegidos por la Asamblea y 9 propuestos por el Papa.

En este clima de fraternidad y comunión ecuménica se comienza con un Mensaje de los Padres conciliares al mundo (20 de octubre de 1962) en el que se manifiesta el espíritu que los anima: "Nos complacemos en enviar a todos los pueblos y naciones el mensaje de salvación, de amor y de paz que Jesucristo, Hijo de Dios vivo, trajo al mundo y confió a su

Iglesia. (...) En esta asamblea, bajo la dirección del Espíritu Santo, queremos renovarnos a nosotros mismos, para manifestarnos cada vez más conformes al Evangelio de Cristo. Nos esforzaremos en manifestar a los hombres de estos tiempos la verdad pura y sincera de Dios, de tal forma que todos la entiendan con claridad y la sigan con agrado. Porque somos Pastores de la Iglesia, deseamos satisfacer las ansias de todos los que buscan a Dios 'por ver si llegan a Él o lo encuentran, aunque no está lejos de cada uno de noso*tros*' (Hechos 17,27)". (...) El mensaje termina adhiriendo a una preocupación acuciante del Papa Juan XXIII referida fundamentalmente a dos problemas: "Ante todo lo que se refiere a la Paz entre los pueblos... En segundo lugar, el problema de la Justicia social..." (continúa).

Cordialmente,

P. Julio, omv

El rol del símbolo en la vida

Por Guillermo Jähnel

¿Qué es un símbolo? En todas las cosas de la vida recurrimos al simbolismo de las imágenes. Somos seres físicos y como tales estamos acostumbrados a sentir los valores en términos de formas, sin formas apenas somos capaces de comprender un valor. Si se habla del amor, subconscientemente surgirá de inmediato la imagen de la madre, del padre, o la imagen de alguna otra persona, a cada caso la cualidad del amor. Cuando se habla de amabilidad, de inmediato se relaciona este valor, subconscientemente con algún individuo. Cuando se habla de patriotismo o heroísmo, en seguida se piensa en términos de imagen, de un gran héroe, sobre el que se ha leído. La palabra verdad no significa nada, a menos que se haya visto expresada en la vida de una persona; o sea que las imágenes son apoyos necesarios para darle impulso a la mente, y luego poder realizar, expresar o practicar estas cualidades en nuestras vidas.

Los colores nacionales de un país en un pedazo de tela, no significan nada, mientras que en una bandera representan al país. Representan los valores del país, su independencia, integridad territorial, su patriotismo, de esta manera encarna en algo al país

La cruz, es el símbolo del sacrificio, ¿qué clase de sacrificio para nosotros? Sacrificio de los placeres de la vida, por una vida más elevada, sacrificio de algo a lo cual estamos apegados físicamente, tal como el cuerpo físico, por un ideal más elevado. De este_modo el significado místico de la cruz, es aplicable en nuestra vida, al mejorarnos individualmente, haciendo que muera la naturaleza inferior del individuo. Esto es un proceso lento, gradual, cotidiano, natural, siempre que vayamos superando nuestra naturaleza egoísta, nuestras vanidades, orgullo, m amor propio, todo lo que forma nuestra naturaleza inferior, nuestro EGO, y pongamos todas nuestras energías, experiencias, saber y voluntad, al servicio de los demás, priorizando el bien general, al bienestar individual, de esa forma el sacrificio es mínimo, y el cambio de actitud nos dará un goce interior, que nos llevará a un estado de paz, tranquilidad, satisfacción, porque estaríamos ejercitando el AMOR AL PROJIMO.

Este proceso, de cierto mejoramiento es el tema principal del Yoga. En Yoga al estudiar el concepto de Dios, uno de los objetos principales es proveer al hombre de sus propios pies espirituales, a fin de que pueda estar parados sobre ellos, y pensar por sí mismo acerca de los valores de la vida.

Desde el punto de vista teológico normal, el Yoga podría ser considerado como acto, porque en Yoga no se hace distinción entre aquel que cree en determinados conceptos de Dios y aquel que cree en las leyes espirituales de la vida. De acuerdo con Yoga, los dos son igualmente creyentes en Dios. En Yoga no se niega los conceptos individuales o teológicos con respecto a Dios, sino que se trata de universalizar la búsqueda espiritual del hombre, de acuerdo con Yoga, Dios viene al hombre de varias maneras, según el hombre lo busque a Él. Pero cuando dice que Dios viene de varias maneras, nos referimos al poder de Dios, que se halla en la aspiración del hombre, en la mente superior del hombre. Este poder toma una forma, da una forma concreta a la aspiración de determinado individuo, lo que la hace genuina, y lo impulsa y sostiene hasta lograrla.

Este poder que es de Dios, y que está dentro de nosotros, hace posible que tengamos aspiración y fe. Es este poder el que le da una forma a la fe, y esta forma es la que viene al hombre y le hace pensar que es Dios quien ha venido a él. En cierto sentido es verdad, Dios viene al hombre en la manera que él lo busca a Dios en el sentido espiritual, pero cada individuo lo busca de manera diferente, las formas de éstas aspiraciones son distintas. Y de esta diversidad podemos deducir que la venida de Dios a la vida del hombre, es válida en lo que se refiere al individuo. En Yoga se dice que no se debe generalizar, ni tratar de que otros acepten aquello que para nosotros es bueno. Lo que es bueno para ti, es para ti, pero debes darme la independencia de mi aspiración espiritual, debes darle a Dios la posibilidad de venir al hombre en la forma en que él lo busca a Él. Para eso Dios le otorgó al hombre el libre albedrío, para que pueda elegir la forma de hallarlo según sus características y aspiraciones y vivir feliz de acuerdo a las leyes divinas. Por eso hay personas que lo busca en los templos, otros en cualquier manifestación de la creación, otros sirviendo a los demás.

Las manzanas doradas de Asgard

Los dioses tenían en su ciudad sagrada de Asgard un enorme jardín. En el centro del jardín, había un árbol mágico que daba manzanas doradas. Los dioses de Asgard, al igual que los hombres, también envejecían. Pero gracias a la magia de estas manzanas doradas, se mantenían eternamente jóvenes y fuertes.

La diosa Iduna era la única que podía tomar las manzanas del árbol: si cualquier otro dios intentaba hacerlo, las manzanas se pudrían en sus manos.

Todos los habitantes de Asgard amaban a Iduna, ya que su inocencia y belleza les recordaba siempre todo lo que había de bueno y puro en el mundo. Siempre estaba cuidando el jardín con las manzanas doradas, que recogía cada mañana en una canasta para que el resto de los dioses pudieran comerlas y permanecer jóvenes.

Un buen día, Loki, dios de las travesuras, salió a pasear por el mundo de los mortales, que los dioses llamaban "Midgard", para divertirse haciendo bromas pesadas a sus habitantes. Sin embargo, mientras buscaba su próxima víctima, una gigantesca águila bajó del cielo y lo atrapó entre sus garras. Desesperado, Loki vio como volaban desde la tierra de los hombres a la tierra congelada de los gigantes, llamada "Jotunheim". El águila llevó al dios a una cueva en la montaña más alta, y allí tomó su forma verdadera de gigante.

"¡Por fin te tengo, Loki! Mi nombre es Thiassi, y soy el hermano del gigante que construyó la muralla que rodea Asgard, ¡el mismo al que engañaste para que no recibiera su justa recompensa y que fue echado de las tierras de los dioses como un criminal! Para vengar a mi hermano, serás mi prisionero hasta el fin de los tiempos".

De rodillas, Loki pidió perdón al gigante, y juró que lo recompensaría con lo que fuera con tal de obtener su libertad.

"Sólo hay una cosa que quiero: las manzanas doradas del jardín de los dioses", dijo el gigante.

"¡Pero eso es imposible! Solamente Iduna puede tomar esas manzanas del árbol".

"Entonces haz que Iduna salga de Asgard con su canasta de manzanas. Una vez afuera de sus murallas, yo robaré la canasta bajo mi apariencia de águila".

Loki, asustado, aceptó colaborar con el gigante, el cuál lo dejó de nuevo en el mismo lugar de donde lo había secuestrado.

Una vez de regreso en Asgard, Loki, dios del bien y del mal, comenzó a planear cómo hacer que Iduna abandonase la seguridad de la ciudad, hasta que se le ocurrió una brillante idea.

Al día siguiente, los dioses se acercaron al jardín a comer las manzanas que los mantendrían jóvenes un día más. Iduna repartió las manzanas uno por uno, y luego de agradecerle, se fueron todos a sus casas, excepto Loki, que se quedó contemplando las manzanas en el árbol. Iduna, curiosa, se acercó para preguntarle qué estaba pensando.

"Nada, nada", respondió Loki. "Estaba dudando sobre si estas manzanas son más brillantes y ricas que las manzanas que probé el otro día fuera de Asgard. Pero definitivamente, estas manzanas no son nada comparadas con aquellas."

"¿Cuáles manzanas? No hay manzanas



"Loki e Idunna", por John Bauer (1911)

en este mundo más bellas que las que crecen en mi jardín", respondió Iduna, angustiada.

"Son sólo unas manzanas que probé el otro día. Por supuesto, tú nunca has salido de Asgard, así que ¿cómo podrías saber lo que hay en el mundo? Si realmente quieres verlas, el árbol no está muy lejos de aquí..."

Sin sospechar nada, Iduna tomó su canasta con manzanas, y salió de la ciudad hacia el lugar que le había indicado Loki. Apenas se alejó de Asgard, el águila se abalanzó sobre ella. Pero en vez de tomar solamente la canasta, Thiassi levantó también a Iduna y se la llevó a Jotunheim.

Loki, que había seguido a la diosa, se dio cuenta inmediatamente que lo habían engañado desde el comienzo: el plan del gigante no era solamente tener las manzanas, sino condenar a los dioses de Asgard a la vejez y a la muerte.

El águila llevó a la bella Iduna al mismo lugar donde había tenido prisionero a Loki y tomó su forma original. La inocente diosa temblaba de miedo.

"¡Dame tus manzanas, asgardiana! Yo merezco ser joven y fuerte como los dioses", dijo Thiassi.

"Es mi deber sagrado dar estas manzanas sólo a los dioses de Asgard", respondió firmemente Iduna, a pesar de su miedo.

El gigante le arrebató la canasta, pero toda manzana que agarraba se pudría en sus manos. Furioso, el gigante tiró la canasta, y le dijo a Iduna que no la devolvería a su hogar hasta que no comiera esas manzanas.

La diosa temía al gigante, pero en su

corazón, su más profundo temor era lo que les sucedería a los dioses de Asgard si ella no estaba allí para repartir sus manzanas.

Los días pasaron, y por mucho que

los dioses buscaron a Iduna, no podían encontrarla. De a poco, comenzaron a cambiar: sus pasos se volvieron más pesados, sus espaldas se encorvaron, y sus ojos ya no brillaban como antes.

Odín, padre y rey de los dioses, comprendió preocupado que si no hacian algo rápido, perderían su fuerza e inteligencia y dejarían de existir. Envió entonces a sus dos cuervos, Hugin y Mu-

nin, a que espiaran el mundo de los gigantes, eternos enemigos de los dioses.

Pocos días después, los cuervos regresaron, y contaron a Odín todo lo que habían visto: cómo Thiassi mantenía prisionera a Iduna en la tierra de los gigantes. No sólo eso, sino que también contaron cómo Loki había sido el que la había engañado para que abandonara la seguridad de las murallas.

Cuando el resto de los dioses escucharon sobre la traición de Loki, el dios del Escribe: Federico Guerra



trueno, Thor, tomó su martillo y salió enfurecido a buscarlo. Lo encontró no muy lejos del palacio, y con su habitual fuerza, tomó a Loki del cuello.

"Ya sabemos que eres tú el culpable de la desaparición de Iduna. A menos que la traigas de regreso, ¡te juro que no habrá lugar en el universo donde te puedas esconder de mi martillo!".

Temeroso de la ira de Thor, Loki prometió que salvaría a Iduna y la devolvería a Asgard. El dios robó entonces la capa de plumas de halcón de la esposa de Odín, con la cuál pudo transformarse en halcón y llegar fácilmente a Jotunheim. Aprovechando la ausencia momentánea del gigante, Loki entró a la cueva, encontró a Iduna y le dijo que venía a llevarla de regreso a Asgard. Con su magia, el dios transformó a Iduna en un pequeño gorrión. Los dos dioses, disfrazados de aves, emprendieron así el regreso al hogar.

Sin embargo, cuando Thiassi estaba regresando y vio salir de la cueva a las dos aves, supo inmediatamente que eran Loki e Idunna. Tomando su forma de águila, el gigante comenzó a perseguirlos.

Poco a poco, Thiassi comenzó a aventajarlos. Por suerte, los dioses pudieron llegar a Asgard antes de ser alcanzados.

Thor, al ver a las dos aves perseguidas, invocó un tremendo rayo que fulminó al águila.

Así fue que Iduna regresó a su ciudad y a su amado jardín. Los dioses volvieron a disfrutar de las manzanas de la juventud, y el color y la belleza volvieron a Asgard.

Este mito nórdico nos recuerda dos historias similares de diferentes culturas: por un lado, el mito hebreo del jardín del Edén, y por el otro, el mito griego del rapto de Perséfone.

Iduna cuida el paradisíaco jardín central de Asgard, donde está el árbol cuyo fruto mantiene la juventud y fuerza de los dioses. Y en su inocencia, es engañada por un ser maligno, y abandona su jardín. De igual manera, Adán cuida el Jardín del Edén, donde también existe un árbol cuyos frutos volvían "iguales a los dioses" a quien los comiera.

Respecto al mito griego, Iduna es raptada de igual manera que Perséfone. De igual manera, los pueblos nórdicos explicaban el cambio de las estaciones con el mito del rapto de Iduna, diciendo que los meses cálidos correspondían a los meses que Iduna estaba en Asgard, y los fríos a los meses que estuvo en cautiverio. Por eso esta diosa también era conocida como "la diosa de la primavera". Curiosamente, también encontramos el tema de las manzanas de oro en otro mito griego, el de Hércules. Una de sus famosas doce tareas consistía en viajar al fin del mundo, al jardín paradisíaco donde el dios Atlas sostenía el mundo, para robar las manzanas de oro que allí crecían.

Resulta curioso, en apariencia, que los poderosos dioses guerreros de Asgard necesiten de una pequeña diosa para subsistir. Pero Iduna representa la inocencia y belleza de la espiritualidad que anima a estos aguerridos dioses, la fuerza femenina que, mediante su creatividad y belleza, da sentido y dirección a la fuerza masculina de los dioses. Es la belleza misma de las congeladas tierras del norte de Europa: frías e inhóspitas en apariencia, pero con su propio encanto para el que ha crecido en ellas.

Frida Catherine Camilovna La perra que vino del frío. con un cierto aroma a gato

CHURRASQUEANDO CON FRIDA

(Moral perruna)

Garufa y las pirámides argentinas

-Sabés una cosa Garufa el otro día, mejor dicho la otra noche, no pude dormir pensando en lo que vos me dijiste sobre la construcción de las pirámides. Qué notable, pero vos tenés un deuda conmi-

go, me prometiste hablar de pirámides y obelisco argentino. Y pensar que todo esto empezó con el apilamiento de unos troncos.

-Bueno, te noto muy ansioso. Respecto a los obeliscos egipcios, ellos eran los campeones, y para referirnos a ellos aquí, tenemos que citar cosas de allá.

La mayoría de las piedras de obeliscos eran monolíticas y se extraían de Asuan, tu sabes que un obelisco de Karnak en Luxor de 29.50 metros de altura pesa 350 toneladas, hay unos sin terminar en Asuan de 41.75 metros y cuyo peso sería 1186 toneladas, que me "contursi" como dice el tanguero, pues los egipcios los tallaban sin herramientas para la época, los daban vuelta, y para terminar los trasladaban y los paraban,

Te cuento el gobiernos de Buenos Aires allá por 1936 decide hacer un monumento en conmemoración de la fundación de la ciudad, por Garay y Mendoza, en el predio que perteneció a una antigua iglesia de San Nicolás de Bari, lugar simbólico ya que este se enarbola por primera vez la bandera argentina en 1812, el obelisco fue un proyecto del arquitecto Alberto Prebis y lo inauguró el 23 de mayo de 1936. Fue construido por una empre-

sa alemana en solo 31 días, con un costo de \$200.000 m/n, posee un altura de 67.50 mts, y sus bases miden 6.80 mts, para subirlo deberás estar entrenado pues tenés que ascender por 206 escalones con 10 descansos.

Bueno ahora le toca el turno a la mal llamada Pirámide de Mayo, va que por todo lo explicado no es una pirámide sino un obelisco con una efigie en su punta, las pirámides tienen la base más grande que su altura, el obelisco es a la inversa.

Allá por 1811, el cabildo quiso tirar la casa por la ventana y hacer en homenaje y la revolución del primer monumento histórico hecho en el país, la plaza no era lo que es hoy estaba dividida en el medio, con frente al cabildo por un lado y el otro seria la casa actual de gobierno, la construcción eran ladrillo barro y esta más cerca de la iglesia, para su inauguración

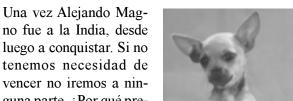
si iluminó con 1141 velas de sebo, luego se reconstruye otra arriba de esta. A principio de siglo al tomar la plaza la superficie que tiene hoy en día, se encomienda a un escultor francés Joseph Dobourdieu, para realizar la actual pirámide, que mide 18.76 mts de altura y en 1942 se lo declara monumento histórico nacional,



Garufa



en la misma hay un placa de bronce con



no fue a la India, desde luego a conquistar. Si no tenemos necesidad de vencer no iremos a ninguna parte. ¿Por qué preocuparnos? Grecia era tan bella, no había necesidad de embargarse en tan largo viaje. Por el camino oyó que a orillas de un río vivía un místico, Diógenes. Había oído muchas historias sobre él. En esos días, en Atenas

particularmente, sólo se hablaba de dos nombres: uno era Alejandro y el otro era Diógenes. Eran dos extremos, dos polos, Alejandro era un emperador, intentando crear un imperio desde un confin a otro de la tierra. Deseaba poseer todo el mundo, era un conquistador, un hombre en busca de

victoria. Diógenes era exactamente lo opuesto. Vivía desnudo, sin poseer nada. Al principio tenía una escudilla de pedir limosna para beber

agua, o a veces mendigar alimento. Un día vio a un perro bebiendo agua de un río e inmediatamente arrojó su cuenco. Dijo: "Si un perro bebe sin recipiente, ¿por qué no yo? Los perros son tan inteligentes que pueden ingeniárselas sin cuenco. Yo debo ser muy estúpido para mantener este cuenco conmigo, es una carga". Él consideró a ese perro como su maestro e invitó al perro a estar con él por ser



Los perros... siempre los perros

tan inteligente. El perro le había mostrado que la escudilla era una carga innecesaria. Él no se había dado cuenta. Y desde entonces el perro permaneció con él. Solían dormir juntos, solían comer juntos. El perro era su único compañero.

Alguien le preguntó a Diógenes ¿por qué sigues en compañía de un perro? Él dijo: "El perro es más inteligente que los llamados seres humanos. Yo no era

tan inteligente antes de conocerlo. Mirándolo, observándolo me he vuelto más consciente. El vive en el aquí y en el ahora, sin preocuparse de nada y sin poseer nada. Y es tan feliz que sin poseer nada lo posee todo. Yo no estoy todavía tan satisfecho, algo de inquietud permanece en mí.



Cuando me vuelva como él. me ha-

Bhagwan Shree Rajneesh Selección Frida Camilovna

el nombre de dos desconocidos para la gente, uno Manuel Artigas y Felipe Pereyra de Lucena, que fueron los dos primeros soldados muertos por la patria.

-Garufa, qué interesante lo que me contás. De Manuel Artigas conocía el nombre de una calle de Buenos Aires, paralela a J.B. Alberdi, pero nada más. Respecto a los dos obeliscos de Buenos Ares, no estarán hechos en África, pero tienen fuerza, sí la tienen, mirá en los actos políticos, la gente se agolpa alrededor de él, y en el obelisco de Corrientes los que festejan un acto deportivo, como aglutina gente.

Garufa me interrumpió y solemne me dijo: -tengo una idea, sembrar de obelisco la República Argentina, quien te dice que tengamos más suerte.

Coco Gómez



bré conscientizado totalmente."



Curiosidades

- * Los perros y los humanos compartimos el 75% de nuestro código genético.
- * Una pareja de pulgas al reproducirse puede dar origen a 200 trillones de pulgas nuevas cada 9 meses.
- * Los perros pueden oír sonidos desde una distancia de 225 metros; y son más susceptibles de atacar a un extraño corriendo, que uno que esté parado.
- Generalmente, la boca de un perro tiene menos bacterias y gérmenes que la boca de un humano.
- * El reloj interno de un perro es excelente. Siempre sabe cuando es la hora de comer, de pasear, de vuelta del trabajo de su amo...

Eliminar el tiempo

No podemos fijarnos la meta de liberarnos del ego y dar los pasos necesarios para alcanzarla en un futuro. Lo único que obtenemos es mayor insatisfacción, más conflictos internos, porque siempre nos parecerá que nunca llegamos, que nunca "alcanzamos" ese estado. Cuando fijamos para el futuro la meta de liberarnos del ego, nos damos más tiempo y, más tiempo significa más ego. Examine con cuidado si su búsqueda espiritual es una forma disfrazada de ego. Hasta tratar de deshacernos del "yo" puede ser una forma de querer más si la fijamos como una meta para el futuro. Darse más tiempo es precisamente eso: darle más tiempo al "yo". El tiempo, es decir, el pasado y el futuro, es lo que alimenta y empuja al yo falso fabricado por la mente, y el tiempo vive en la mente. No es algo que exista objetivamente en "alguna parte". Si bien es una estructura mental necesaria para la percepción sensorial, indispensable para efectos prácticos, es el mayor obstáculo para llegar a conocernos. El tiempo es la dimensión horizontal de la vida, la capa superficial de la realidad. Y está además la dimensión vertical de la profundidad, accesible solamente a través del portal del momento presente.

Entonces, en lugar de sumarnos tiempo, debemos eliminarlo. Eliminar al tiempo de la conciencia es eliminar al ego, es la única práctica verdaderamente espiritual.

Claro está que cuando hablamos de eliminar el tiempo no nos referimos al tiempo del reloj, el cual representa el uso del tiempo para efectos prácticos como fijar una cita o planear un viaje. Sería casi imposible funcionar en este mundo sin el tiempo del reloj. A lo que nos referimos es a la eliminación del tiempo psicológico, la preocupación constante de la mente egotista con el pasado y el futuro, y su retiscencia a ser una con la vida viviendo en consonancia con la existencia inevitable del momento presente.

Cada vez que en lugar de decirle "no" a la vida le damos un "sí", cada vez que permitimos que el momento presente sea como es, disolvemos el tiempo y también el ego. Para sobrevivir, el ego debe dar más importancia al tiempo (pasado y futuro) que al momento presente. El ego no soporta la amistad con el momento presente, salvo por breves momentos, lo suficiente para obtener lo que desea. Pero no hay nada que satisfaga al ego durante mucho tiempo. Mientras controle nuestras vidas, nos hará infelices de dos maneras. Una, al no obtener lo que deseamos y la otra al obtener lo que deseamos.

Todo aquello que es o que sucede es la forma adoptada por el Ahora. Mientras nos resistamos internamente, la forma, es decir el mundo, se convertirá en una barrera impenetrable que nos separará de lo que somos más allá de la forma, de la Vida única informe que somos. Cuando damos un "sí" interior a la forma adoptada por el Ahora, esa forma se convierte en la puerta hacia la dimensión de lo informe. La separación entre Dios y el mundo se disuelve.

Cuando reaccionamos contra la forma que la vida adopta en este momento, cuando tratamos al Ahora como un medio, un obstáculo o un enemigo, fortalecemos nuestra propia identidad en la forma: el ego. De allí la reactividad del ego. ¿Qué es reactividad? Es la adicción a la reacción. Mientras más reactivos somos, más nos enredamos con la forma. Mientras más identificados con la forma, más fuerte es el ego. Entonces nuestro Ser a duras penas logra proyectar su luminosidad a través de la forma.

Cuando no oponemos resistencia a la forma, aquello que está más allá de ella en nuestro interior emerge como una Presencia que lo abarca todo, un poder silencioso mucho más grande que la breve identidad con la forma, mucho más grande que la persona. Es nuestra esencia más profunda que no tiene parangón en el mundo de la forma.

El soñador y el sueño

La no resistencia es la clave para el mayor de los poderes del universo. A través de ella, la consciencia (el espíritu) se libera de su prisión en la forma. No resistirse internamente a la forma (a lo que es o a lo que sucede) es negar la realidad absoluta de la forma. La resistencia hace que el mundo y las cosas, incluida nuestra propia identidad, parezcan más reales, más sólidos y más duraderos de lo que son. Dota al mundo y al ego de un peso y de una importancia absoluta que hacen que tomemos al mundo y a nuestra persona muy en serio. Entonces confundimos el juego de la forma con una lucha por sobrevivir y, al ser ésa nuestra percepción, se convierte en nuestra realidad.

El sinnúmero de sucesos y de formas que adopta la vida, es por naturaleza, efimero. Todo es pasajero. Las cosas, los cuerpos, los egos, los sucesos, las situacio-

Por Eckhart Tolle

nes, los pensamientos, las emociones, los deseos, las ambiciones, los temores y el drama llegan con aire de gran importancia y cuando menos acordamos se han ido, desvanecidos en la nada de donde salieron. ¿Alguna vez fueron reales? ¿Fueron algo más que un sueño, el sueño de la forma?

Cuando abrimos los ojos en la mañana, el sueño de la noche se disuelve y decimos, "fue sólo un sueño, no fue real". Pero tuvo que haber algo real en el sueño o de lo contrario no habría podido suceder. Cuando se aproxima la muerte, podemos mirar hacia atrás y preguntarnos si la vida fue apenas otro sueño. Ahora mismo, si recuerda las vacaciones del año pasado o el drama de ayer, podrá ver que son muy parecidos al sueño de anoche.

Está el sueño y también el soñador del sueño. El sueño es un juego breve de las formas. Es el mundo: real en términos relativos pero no absolutos. Y está el soñador, la realidad absoluta en la cual van y vienen las formas. El soñador no es la persona, la persona es parte del sueño. El soñador es el substrato en el cual aparece el sueño, la dimensión atemporal detrás del tiempo, la conciencia que vive en la forma y está detrás de ella. El soñador es la conciencia misma, es lo que somos.

Nuestro propósito ahora es despertarnos en el sueño. Cuando estamos despiertos en el sueño, el drama creado en la tierra por el ego llega a su fin y aparece un sueño más benigno y maravilloso. Es la nueva tierra.

Extraído de "Una nueva tierra"



La mente es como un gran árbol en el que habitan monos, que saltan de rama en rama en un incesante alboroto de parloteo y movimiento. Sri Ramakrishna

a la evolución

destino del hombre

Leios del mundo. Cerca de los hombres

"DERECHO VIEJO"

"Gloria Dei, homo vivens" (La Gloria de Dios es el hombre viviente)

Un periódico para poder no pensar

El bien puede ser amado pero no puede ser pensado. Puede ser alcanzado y mantenido cerca por medio del amor, pero nunca por medio del pensamiento.

La nube del no saber

No hay místicos de microonda

No hay místicos de microonda. No hay nirvana instantáneo. No hay fines de semana de charlas psicológicas de mil dólares en California que "nos enciendan" y nos manden a casa listos para la canonización. Tampoco hay ninguna "imposición de manos" que reanime al yo interior y nos lance a la vida espiritual. Los maestros de la vida espiritual insisten en que la experiencia carismática es una invitación de primer orden de Dios a entrar más profundamente, a ir más allá de "hablar en lenguas", a experimentar a Dios en silencio. El don de lenguas es el menor de los carismas, como aclara san Pablo. Santo Tomás nos cuenta que los carismas se ordenan principalmente para beneficio de nuestro prójimo y sólo los preparan para la conversión, sin darles vida divina. Esta observación se hace sin la más remota intención de minimizar al movimiento carismático, un don particular de Dios, sino sólo para enfatizar que hay algo más íntimo y más profundo, al que los carismáticos, y todos los cristianos, están llamados: la contemplación.

Como señala Thomas Keating, siempre que hay una fuerte influencia fundamentalista (lo cual es bastante común), hay una tendencia a darles una importancia especial a los dones carismáticos (de 2 Co 2), dones que puede recibir cualquiera sin ningún correspondiente desarrollo o crecimiento de la vida espiritual de esa persona. En otras palabras, estos dones no deben tomarse como indicadores de santidad ni señales de progreso espiritual. El énfasis o el apego a estos dones (¡que el sutil ego está llevado a aceptar completamente encantado!) tienden hacia el orgullo espiritual, que a su vez conduce al estancamiento y a la distorsión de la vida espiritual.

Respecto de la relación entre el movimiento carismático y la enseñanza de la Iglesia acerca de la oración contemplativa, escribe Keating:

Aunque el bautismo en el Espíritu no establece un paso avanzado de desarrollo espiritual, es un llamado manifiesto a la oración contemplativa. La tradición contemplativa de la Iglesia enseña que la oración contemplativa es el desarrollo normal de la práctica de la vida cristiana. El fervor inicial que surge del bautismo espiritual... tiende a aplacarse y a transformarse en sequía en la oración y en las prácticas devotas..., signos que son la usual introducción de la noche del sentido.

En este período crucial del propio

desarrollo espiritual, es importante notar la aguda distinción que existe entre un don carismático como lenguas, profecías, sanación, etc., y los siete dones del Espíritu. La renovación carismática requiere de guías espirituales que estén plenamente calificados a través del conocimiento y la experiencia de la oración contemplativa para distinguir lo que es esencial de lo que es accidental en el sendero espiritual. Thomas Keating, Intimidad con Dios.

Un peligro latente predominante en el movimiento carismático es la tendencia. frente al haber recibido uno o más de estos dones carismáticos, a creer que éste es el punto culminante de la vida espiritual y que no hay necesidad (pues no hay deseo) de ir más allá. Apoyándose en un secreto apego por estos dones, esto es similar (aunque en un sentido mucho más pequeño) a la reacción de Pedro, Santiago v Juan en el Monte Tabor, es decir, su deseo de permanecer por siempre allí y "gozar de la luminosidad". La verdadera "luz tabórica" (una experiencia profunda y sagrada en el Oriente cristiano) no es la luminosidad de la experiencia carismática, sino que es correlativa a la contemplación infusa.

Así como el amor humano más profundo sólo se puede expresar en silencio, cuando entramos en una profunda intimidad con Cristo en Dios, nos quedamos amorosamente mudos en una experiencia que es imposible comunicar. "Aquel que habla -nos recuerda Buda- no sabe. Y aquel que sabe, no habla". Porque no puede. Estamos impedidos de hablar y mudos de palabras, pensamientos e ideas.

Si bien Dios, con absoluta libertad, en segundos, puede transformarnos en santos, no es la forma que normalmente elige. Ésta es la misericordia de Dios, porque debemos tropezar, buscar a tientas, cometer errores y a veces hasta "estrellarnos y quemarnos", para convencernos más allá de todo asomo de duda, más allá de toda impostura jactanciosa, de que somos completamente dependientes del cima de la montaña, jescala más alto!"

Amor misericordioso.

A veces, el divino Doctor permite a estas almas... tropezar y vacilar. Lo hace para que puedan notar mejor su propia debilidad y miseria. A veces, hasta las deja sufrir una ligera caída. Juan González Arintero, OP, La evolución mística en el desenvolvimiento y vitalidad de la Iglesia.

Debemos conocernos en el horno de la vida durante un largo período y "cocinarnos" lentamente para poder estar "bien hechos" cuando lleguemos al final de nuestro recorrido espiritual en la Tierra. George Maloney lo llama "fuego lento". Una vez que nos preparamos y nos disponemos para el don de la contemplación. podemos ser llevados rápidamente a la noche del sentido, donde la contemplación es introducida en nuestra experiencia:

Por lo general no pasa mucho tiempo desde los primeros pasos de su vida espiritual antes de que los principiantes accedan a esta noche del sentido. Y la mayoría de ellos acceden, pues es común verlos sufriendo sus arideces. San Juan de la Cruz, Noche oscura.

La contemplación no es un estado estático sino un don dinámico que siempre se despliega, admitiendo un infinito crecimiento. El don de la contemplación exige tiempo, mucho cuidado y vigilancia si es que va a profundizarse en nosotros, y transformarnos gradualmente.

"Si estás esperando que alguien te alcance a la boca una cuchara con la vida espiritual –comenta Merton–, esperarás mucho tiempo". No hay caminos que rodeen la montaña; hay que subir la pendiente. Puede haber demoras y desvíos, y uno o dos puentes pueden derrumbarse bajo nuestros pies. Dios puede poner a prueba nuestra sinceridad de diversas maneras. Si, en algún punto durante nuestro ascenso, tenemos la peligrosa noción de que "hemos llegado", y decidimos relajarnos y "disfrutar del paisaje", hay un dicho budista sobre el que vale la pena reflexionar: "Si crees que has llegado a la

Por Frank X. Tuoti

Aquellos que se conforman con empaparse del resplandor de su contemplación naciente están condenados a ver lo poco que han sacado. "Aquellos que no progresan -advierte san Bernardo- retroceden". Si nos fue dada la gracia de actuar como adultos y, a pesar de ello, seguimos comportándonos como niños, el campo que contiene la perla de gran valor, por la cual hemos pagado poco, será recuperada por el propietario.

El experto que está conforme con actuar como un principiante deja de progresar y se transforma en un alma retardada. Muchas almas retardadas terminan volviéndose tibias, cobardes y descuidadas. Al final, se pueden endurecer y, como resultado de ello, a menudo es más difícil hacerlas volver a una vida ferviente que producir la conversión de un gran pecador. Reginal Garrigou-Lagrange, Christian Perfection and Contemplation

Extraído de ¿Por qué no ser un místico?



Mensaje de *Derecho Viejo*

Cuando empiezas tu camino espiritual debes traer todo lo que posees: tu cuerpo, mente y alma. Debes tomar todo, tus fuerzas y tus debilidades, tu pecaminoso pasado, tus grandes esperanzas y tus necesidades más primarias y más violentas. Debes tomar todo pues todo debe atravesar el fuego.

Yves Raguin, sj